

XIII CURSO DE VERANO

EL FRANCISCANISMO EN ANDALUCÍA

EXCLAUSTRACIÓN Y DESAMORTIZACIÓN
DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS ANDALUCES

Dirección y Edición
MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL



EDICIONES
EL ALMENDRO

MANUEL PELAEZ DEL ROSAL
DIRECCIÓN Y EDICIÓN

EL FRANCISCANISMO EN ANDALUCÍA

**EXCLAUSTRACIÓN Y DESAMORTIZACIÓN
DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS ANDALUCES**
(Priego de Córdoba, 24 a 27 de julio de 2007)



**EDICIONES
EL ALMENDRO**

CÓRDOBA
2009



A.H.E.F.

Sede de Priego de Córdoba

MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL (Ed)

El Franciscanismo en Andalucía

Exclaustración y desamortización de los conventos franciscanos andaluces

XIII Curso de Verano (2007)

Primera Edición

Diciembre 2009

Páginas:

506; tamaño 17 x 24 cm; resolución: 150 - 200 ppp.

Composición:

María Isabel García de la Puerta

Tipografía:

Texto realizado en tipo Times New Roman 10, notas y cabeceras en 8 pts.

Papel:

Estucado de 80 grs.

Encuadernación:

Rústica, cosido con hilo vegetal y cubierta plastificada

Motivo de la cubierta:

Claustro del antiguo convento
de San Francisco de Priego de Córdoba,
durante las obras del año 1984.

Motivo de la contracubierta:

Claustro del antiguo convento
de San Francisco de Priego de Córdoba (año 2008)

ISBN: 978-848005-144-6

Depósito Legal: SE-7001-2009

© MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL

© A.H.E.F.

Printed by Publidisa

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

M^a TERESA MUÑOZ SERRULLA (AHEF, MADRID)
KAREN M^a VILACOBIA RAMOS (AHEF, MADRID)
ANA SANZ DE BREMOND MAYÁNS (AHEF, MADRID)

**DESCALZAS REALES DE MADRID, 1931-1945:
CRÓNICA DE UNA EXCLAUSTRACIÓN
Y RECUPERACIÓN DE LA FUNDACIÓN REAL**

Resumen: La Fundación de las Descalzas Reales de Madrid ha sido objeto de diversos estudios históricos cuyo marco temporal ha sido principalmente la época moderna. Pocos trabajos se han realizado hasta ahora centrados en el siglo XIX y XX. Con el presente artículo, pretendemos llenar una pequeña parte de ese vacío. Los hechos que tuvieron lugar durante los años de la Guerra Civil y la posguerra son el tema central del estudio documental que presentamos. La crónica, escrita por las propias religiosas centra nuestro interés, por un lado pretendemos ofrecer la visión que las propias protagonistas tuvieron de los hechos ocurridos en el periodo de tiempo establecido, siendo la exclaustación el tema principal por su trascendencia en la vida de la comunidad, por otro lado, las fuentes que nos proporcionan estas noticias serán objeto de nuestro análisis.

Palabras Claves: Descalzas Reales, Guerra Civil, Posguerra, Exclaustación, Patrimonio

Summary: Royal Barefooted of Madrid Foundation has been an object of diverse historical studies Within the time frame of the modern age. Few work has been done until now with the focus on the 19th and the 20th centuries.

With the present article, we intend to fill some of this gap. The facts that took place during the years of the Civil war and the postwar period are the central topic of the documentary study that we present. The chronicles, written by the own religious women is the focus of our interest, on the one hand we try to offer the vision that the own protagonists had of the facts happened during that period of time, being the secularization the principal topic for its transcendence in the life of the community, and on the other hand, the sources that provide these news will be the subject of our analysis.

Key words: DESCALZAS REALES (ROYAL BAREFOOTED), Civil war, Postwar period, Secularization, Patrimony

La Fundación de las Descalzas Reales de Madrid ha sido objeto de diversos estudios históricos cuyo marco temporal ha sido principalmente la época moderna. Pocos trabajos se han realizado hasta ahora centrados en el siglo XIX y XX. Con el presente artículo, pretendemos llenar una pequeña parte de ese vacío. Los hechos que tuvieron lugar durante los años de la Guerra Civil y la posguerra son el tema central del estudio documental que presentamos. La crónica, escrita por las propias religiosas centra nuestro interés, por un lado pretendemos ofrecer la visión que las propias protagonistas tuvieron de los hechos ocurridos en el periodo de tiempo establecido, siendo la exclaustación el tema principal por su trascendencia en la vida de la comunidad, por otro lado, las fuentes que nos proporcionan estas noticias serán objeto de nuestro análisis.

Introducción

De la Fundación del convento Nuestra Señora de la Consolación o Descalzas Reales, conocemos algunos aspectos que han sido objeto de estudio directo o bien que han sido abarcados de manera más colateral, al estar en relación con otros temas de investigación. Nos proponemos ahora revisar un período muy poco estudiado de este cenobio, el

comprendido entre 1931 y 1945 durante el cual tuvieron lugar diferentes sucesos que afectaron directamente a la vida de las religiosas. El momento político español es el comprendido por el advenimiento de la Segunda República (1931-1936), la Guerra Civil (1936-1939) y los años de recuperación posteriores a la contienda.

Antes de entrar a analizar las fuentes utilizadas, veamos de forma muy breve, pues no es objeto de estudio en este artículo, los acontecimientos que tuvieron lugar en este periodo para obtener un encuadre general. El 14 de abril de 1931 era proclamada la II República a lo que seguirían diferentes decisiones que culminarían el 18 de agosto, fecha en que España se constituía en una República democrática, laica y descentralizada.

En 1933 (19 de noviembre) tenían lugar elecciones generales con el triunfo de la derecha (Lerroux), las leyes más discutidas por las primeras Cortes eran suspendidas entonces, acción que acrecentó la tensión social. En octubre de 1934 tuvo lugar una huelga general que provocó una dura represión por parte de las autoridades. El 16 de febrero de 1936 se desarrollaron nuevas elecciones generales ganadas por los partidos de izquierdas (Azaña) unidos en el denominado Frente Popular, posteriormente el 12 de julio tuvo lugar el asesinato de Calvo Sotelo (líder de la derecha parlamentaria).

El 12 de julio del mismo año se produjo el levantamiento de la guarnición de Melilla que dió comienzo a la Guerra Civil (19 de julio Franco tomó el mando del ejército de Marruecos). La guerra finalizó en 1939 (28 de marzo las tropas nacionales entraban en Madrid). Anteriormente, en febrero de 1938 se había formado el primer gobierno nacional en Burgos.

Cuando el 14 de abril se proclamó la República, la gran mayoría de los españoles acogió con satisfacción el cambio de régimen. Aunque algunos lo vieron con temor, casi todos coincidían en pensar que el régimen anterior había fracasado.

La situación se tensaba cada vez más, el anticlericalismo estalló de manera brutal el 11 de mayo, cuando casi un centenar de edificios religiosos quedaron total o parcialmente destruidos, muchos de ellos en Madrid¹. El lunes 11 ardieron los conventos de los Jesuitas de la calle de la Flor, de los Carmelitas de Ferraz, de los Jesuitas de Alberto Aguilera, de Maravillas de Cuatro Caminos, de las Mercedarias de Bravo Murillo, la iglesia de Bellas Vistas, Salesianas de Villamil, Sagrado Corazón de Villamil, Sagrado Corazón de Chamartín y algunos más. Los incendios ocurridos en toda España produjeron grave preocupación en el gobierno. Los incendiarios detenidos fueron sometidos a juicios sumarísimos y las fuerzas de seguridad recibieron órdenes de reprimir actos vandálicos, disturbios o reuniones clandestinas.

Se plantearon entonces unas nuevas relaciones entre Iglesia y Estado que sería uno de los problemas más importantes en la elaboración de la Constitución. El 9 de diciembre las Cortes aprobaron la nueva Constitución que incluía referencias explícitas al tema religioso, así en su artículo tercero se establecía la separación de la Iglesia y el Estado, y en el vigésimo sexto se prohibía a las órdenes religiosas ejercer el comercio, la industria y la enseñanza. En enero del año siguiente veían la luz nuevas leyes laicas: se prohibía la enseñanza a las órdenes religiosas, se decretaba la disolución de la Compañía de Jesús, y se nacionalizaban sus bienes; se aprobó la ley del divorcio; se secularizaron los cementerios y

¹ DE CARLOS, A.: "Persecución religiosa en Madrid durante la Guerra", *Ciclo de conferencias: el Madrid de la Guerra y de la posguerra*, Instituto de Estudios Madrileños. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2001, p. 6.

se suprimió el presupuesto de culto y clero. El debate del artículo de la nueva Constitución en que se abordaba la problemática religiosa, marcó el inicio de la “semana trágica de la Iglesia en España”, el propio gobierno se encontraba dividido².

A partir de entonces la convivencia se fue deteriorando y cuando Azaña presentó un proyecto de ley para regular el régimen jurídico de las restantes órdenes religiosas, que motivó en las Cortes una cerrada oposición por parte de la derecha, se radicalizaron aún más las posturas³. Con todo ello la cuestión religiosa se había convertido en un problema trascendental para la vida y la convivencia política y más, cuando en ciertos casos, la aplicación de esta legislación se realizó de manera mortificante y rígida⁴.

En la zona controlada por las autoridades republicanas se produjo una durísima persecución del clero católico. Este fenómeno se concentró, de manera especial, en los meses de julio y agosto de 1936, aunque no terminó del todo hasta finalizada la contienda. El 19 de julio fue asaltado el colegio de Santa Susana, situado en Las Ventas, regentado por la hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús y que acogía entre sus muros un importante número de huérfanas. Sus moradoras no tuvieron más remedio que abandonar el lugar y dispersarse. El convento de la Visitación de la calle Santa Engracia fue también obligado a cerrar poco después y algunas de sus religiosas fallecieron víctimas de las persecuciones⁵.

A principios de agosto de 1936 se celebró en el palacio del Círculo de Bellas Artes de Madrid, una reunión convocada por el Director General de Seguridad que acordó la constitución un Comité Provincial de Investigación Pública que debía encargarse de la política represiva. Este Comité pasó a trasladarse, poco después, a la calle de Fomento y fue disuelto en el mes de noviembre, pasando a denominarse, a partir de entonces “Checa de Fomento”, constituyéndose en un tribunal que llenó de terror las calles madrileñas. A partir de ese momento se crearon en Madrid un elevado número de checas (Según Alfonso de Carlos, Madrid llegó a contar con 226 checas⁶). La realidad es que durante meses bastaba ser sacerdote para ser asesinado. El culto desapareció en las zonas controladas por el Frente Popular y solo pudo practicarse de manera clandestina; las comunidades religiosas fueron obligadas a dispersarse y muchos de sus bienes resultaron incautados, la Iglesia española se vio obligada a vivir, según palabras de Javier Tusell “*en una situación semejante a la de las catacumbas*”⁷.

² Citemos algunos ejemplos: Álvaro de Albornoz afirmaba que la iglesia había sojuzgado siempre al poder civil, Luis de Tapia, diputado de izquierda republicana, pidió tribuna pública para presenciar la quema de conventos. La publicación *El socialista*, publicó artículos pidiendo la destrucción de la Iglesia y Barriovero describió el sentimiento religioso como una droga de uso interno. TUNÓN DE LARA “La Segunda República (1931-1936)” *Historia de España*, vol. XV, Madrid, 2004 pp. 392-393.

³ La Ley de Congregaciones de 1933 exigía a las existentes en España una minuciosa inscripción en el registro correspondiente, la obligación de no poseer más bienes que aquellos que les rentaran el duplo de los gastos para su manutención y admitía la disolución de las órdenes por parte del Estado, que se atribuía así una especie de dominio eminente sobre todos los bienes eclesiásticos. TUSELL, Javier: *Historia de España del siglo XX*, Madrid, 2007. pp. 107-108.

⁴ Algunos alcaldes se dedicaron a imponer contribuciones por toques de campanas y en algunos casos se prohibieron las procesiones y los entierros católicos. *Ibíd.* p. 108.

⁵ DE CARLOS, A.: *Persecución religiosa...* Op. cit., pp. 8-9.

⁶ *Ibíd.*, p. 17

⁷ TUSELL, J.: *Historia de España...* Op. cit., p. 329.

Ante el golpe militar de julio del 36, muchos de los planes urbanísticos de Madrid malograron su materialización. Al convertirse la ciudad en un verdadero campo de batalla, el programa modernizador emprendido por la República, no sólo se vio abortado, sino que asistió a la destrucción material de mucho de lo llevado a cabo. Por esta causa, el gobierno de la República creó la Junta para la Defensa de los Tesoros Artísticos⁸. Se estableció, entonces un “Servicio Municipal de Socorro”, con personal técnico y obreros cedidos por las empresas constructoras. Los bombardeos posteriores sobre la capital, hicieron necesario dar más importancia a este servicio e incluso hacerlo permanente. Simultáneamente con esta labor municipal la Comandancia de Fortificaciones del Cuerpo de Ingenieros había organizado otras brigadas con la misma finalidad, recogiendo y unificando diversas iniciativas. Estas Brigadas quedaron unificadas con la creación del “Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid”. Uno de los cometidos más importantes de estas brigadas fue la protección de los innumerables monumentos artísticos de Madrid, que gracias a ellos no se vieron tan afectados como podría haber sucedido.

En el caso de las Descalzas, por medio de la Crónica que se ha conservado y escrita por las mismas religiosas, podemos hacernos una idea de cómo este clima político y social afectó al cenobio clariano, que ya había sufrido otra serie de acontecimientos preocupantes, como fueron la Guerra de Sucesión o la Guerra de Independencia.

Fuentes

La base principal de este estudio es la crónica del Monasterio de las Descalzas Reales⁹, un documento en el que las propias religiosas van dejando constancia de los hechos destacables que tienen lugar en el seno de la clausura. Este documento despertó nuestro interés por varios motivos. En primer lugar, nos encontramos ante una de las primeras fuentes directas de la vida del monasterio en la que el autor son las propias protagonistas, lo que nos permite conocer los hechos narrados desde el punto de vista de las personas que los vivieron. Esto nos ofrece la posibilidad de conocer cuáles eran sus intereses o mejor dicho, cuáles eran los hechos que las religiosas consideraban suficientemente trascendentes como para ser registrados. Su redacción y lenguaje nos muestra una crónica más cercana a un diario personal que a las crónicas históricas o hagiográficas al uso, como la realizada por fray Juan Carrillo *Relación de la fundación del monasterio de las Descalzas de SANTA Clara de Madrid*, publicada en 1616. Por este mismo motivo, debemos mantener cierta distancia o tener cierta precaución ya que las opiniones que se reflejan, lógicamente, están cargadas de subjetividad, algo habitual en este tipo de fuentes.

Sin embargo, esta subjetividad nos proporciona en la narración elementos muy interesantes, por ejemplo, de la lectura de la crónica podemos entender lo reacias que eran las religiosas a abandonar la clausura y el afán por retrasar su marcha todo lo posible, con la esperanza de que la situación se calmase, así mismo, su deseo de regresar cuanto antes. Del mismo modo, a través de sus páginas, podemos hacernos una idea más cercana del diario de la vida en clausura, cómo los hechos excepcionales, por ejemplo, la elección del Sumo Pontífice, que viene a ser un acto totalmente extraordinario en la vida del cenobio, donde todas las religiosas se reúnen en torno a un aparato de radio para escuchar su transmisión. También, hechos o sucesos que a nosotros pueden parecernos

⁸ Madrid, *Atlas Histórico de la Ciudad (1850-1939)*, Fundación Caja Madrid, Madrid, 2001, p. 119.

⁹ Archivo General de Palacio (en adelante AGP), Patronatos, Descalzas Reales, 17/1.

de lo más normal, y sin importancia alguna, pero que en la vida de clausura son vistos de una forma totalmente diferente.

El interés de la Crónica se centra también en que nos facilita información de la Fundación en un período del que apenas se han publicado trabajos, de no ser desde el punto de vista de los historiadores del arte. El documento reúne anotaciones desde 1931 hasta la década de los noventa. En el presente estudio sólo abordamos los hechos narrados al principio de la crónica, los cuales se enmarcan desde 1931 hasta 1945, si bien añadimos algunas referencias a fechas posteriores por la relación con los temas tratados. Dejamos de lado el resto de la narración por no ser del interés del tema central tratado aquí, la exclaustación de la comunidad. Aunque una cuestión muy destacable, que si resaltamos al final, es el hecho de la entrada de Patrimonio Nacional y los cambios que se produjeron en la Fundación, de manera especial, las repercusiones que pudo tener en la vida de la comunidad. Y cómo, posteriormente, las religiosas hacen constar con especial orgullo, los premios que su museo empieza a recibir. En el mismo contexto, es de destacar la labor de las religiosas en la recuperación del patrimonio artístico que la Fundación tenía y, el valor que daban a las diferentes piezas, no sólo desde el punto de vista devocional, sino como un acervo cultural que los diferentes patronos habían ido conformando.

Es reseñable la labor que las religiosas acometen con el fin de recuperar los hechos más destacables de la propia historia del cenobio, por lo que desde mediados del siglo XIX comienzan a realizar recopilaciones de diversos aspectos de la historia de la fundación. La Crónica que analizamos es un ejemplo de este afán por registrar los hechos destacables en la vida de la comunidad.

También se incluye en este estudio, un apartado dedicado a la identificación de las religiosas que estuvieron en la comunidad en el período en que tienen lugar los hechos narrados. Excluimos de la lista las religiosas de las que no consta referencia de su fallecimiento o que por otras fechas se podría intuir que siguen en la comunidad. Del mismo modo, ponemos como límite el año de 1950, puesto que los temas tratados no llegan hasta esta fecha, por ello excluimos las religiosas que ingresaron o profesaron en las Descalzas a partir de esta fecha. Para confeccionar esta relación hemos utilizado otra fuente: *Libro de Actas de Profesión del Real Monasterio de Religiosas Franciscas Clarisas de Descalzas Reales de Madrid. Año de 1872*, que incluye profesiones hasta 1994¹⁰.

Por último recalcar, que el objetivo de este estudio es analizar una fuente documental inédita y cubrir una parte de la historia del instituto que hasta ahora no era conocida.

Las Descalzas Reales en la primera mitad del siglo XX

Introducimos aquí el relato de las propias religiosas, referido al período que centra el presente artículo. Hemos querido guardar la mayor fidelidad posible a la narración original, al tiempo que hemos dado una redacción más ágil para así, poder concentrar los hechos más destacables. Con esta misma intención, hemos eliminado al máximo, dentro de lo posible, las citas textuales para no romper el ritmo de la narración. Sólo en los pocos casos que lo hemos considerado estrictamente necesario se incluye alguna¹¹.

¹⁰ AGP, Patronato Descalzas Reales, 20-1, libro sin foliar.

¹¹ AGP, Patronatos, Descalzas Reales, 17/1. Crónica del Monasterio de las Descalzas Reales. (s. f.). Si bien el estudio documental se refiere al documento completo los hechos que se narran corresponden a las primeras 50 páginas del documento.

Crónica del Monasterio de las Descalzas Reales

Durante la celebración del Novenario consagrado a la Virgen del Milagro¹², en mayo de 1931, se podían sentir dentro del convento de las Descalzas Reales las consecuencias del ambiente político del momento. Un mayor fervor se reflejaba en los actos religiosos y en las oraciones de las mismas religiosas, sin duda alguna, motivado todo ello por el peligro y el miedo a las persecuciones que cada vez se cometían más abiertamente. En efecto, en la mañana del día 11 de mayo de dicho año, a primeras horas del día, algunos templos madrileños eran ya pasto de las llamas (convento de padres jesuitas, llamado por el pueblo de La Flor¹³), incendios provocados por el odio y el sentimiento anticlerical. En el interior del convento de las Descalzas, mientras tanto, se celebraba la misa cantada que ponía fin al novenario de la Virgen y todo estaba ya previsto para que la Comunidad abandonara la clausura a la finalización de dicha misa, no sin antes haber procedido al descendimiento de la imagen de su trono, ya que acompañaría a las religiosas en su forzado y primer abandono de la clausura.

En este ambiente de odio causado por diferentes ideologías que habría de enfrentar a familias, vecinos, amigos, etc., las religiosas contaban con la ayuda de fieles devotos que ante los peligros que se cernían, tanto sobre la comunidad, como sobre el lugar en el que se habían reunido las plegarias de la mayoría de los madrileños durante siglos, prestaron su ayuda desinteresadamente. Un importante número de estos fieles no dudaron en prestar su apoyo decidido para proteger a las religiosas y a las imágenes sagradas que eran objeto de la devoción popular desde hacía siglos, a pesar de los riesgos que ello conllevaba. El convento desde su fundación en el siglo XVI había atraído las oraciones tanto de reyes y nobles como del pueblo llano, durante siglos había protagonizado las más espectaculares celebraciones religiosas en las que participaban los miembros de la Fundación, al tiempo que su Capilla Musical se convertía en una de las más importantes de momento; de igual forma, sus rogativas concentraron a los madrileños en torno a sus imágenes más veneradas en momentos de penuria y carestía, numerosas fueron las venidas a las Descalzas de la Virgen de Atocha para diferentes rogativas.

Se decidió entonces poner a salvo algunas de las reliquias e imágenes más veneradas del convento, la principal, la imagen de la Virgen del Milagro fue trasladada al domicilio de doña Rita López de Pelegrín, quien sería mas adelante una de las camareras de la virgen. Las religiosas partieron para ser acogidas en casa de familiares y amigos del convento. En esta ocasión, el edificio de las Descalzas se libró de ser pasto de las llamas por una simple casualidad o quizá, como las religiosas apuntarían años más tarde, al anotar los sucesos que aquí narramos, por la intervención de la Virgen del Milagro. Cuando las monjas volvieron al convento, la imagen, en cambio, permaneció en el domicilio de doña Rita López de Pelegrín hasta que se produjo la definitiva vuelta de la comunidad al Monasterio una vez terminada la Guerra.

¹² Un estudio más detallado sobre la devoción y el culto a la Virgen del Milagro: MUÑOZ SERRULLA, M^a. T., SANZ DE BREMOND Y MAYÁNS, A. y VILACOBIA RAMOS, K. M^a : "Piedad y devoción en la Edad Moderna: La congregación de Nuestra Señora del Milagro y la Hermandad de Nuestra Señora del Monte de Piedad" en *XII Curso de Verano. El Franciscanismo en Andalucía, Pasado y presente de las cofradías y hermandades franciscanas andaluzas*. Córdoba, 2007. pp. 321-360.

¹³ Haciendo referencia a la calle en la que estaba situado.

Según la Crónica dejada por las religiosas, los hechos se sucedieron de la siguiente manera: momentos antes de producirse la primera exclaustación, un numeroso grupo de personas, junto con algunos milicianos, se instaló en las puertas del Monasterio para continuar con la quema de conventos que ya habían iniciado. Cuando el gentío ya estaba dispuesto a iniciar la devastación del edificio, se escuchó una voz que les invitaba a dirigirse antes a otro lugar, para volver más tarde y terminar la acción prevista. De manera incomprensible la muchedumbre empezó a retirarse de las inmediaciones del convento para dirigirse a la plaza de España, donde incendiaron el templo de Santa Teresa, situado en el convento de los padres carmelitas. Por razones que desconocemos ya no volvieron a las Descalzas y el edificio pudo salvarse de ser quemado.

En esta primera ocasión, la comunidad permaneció pocos días fuera de la clausura. En apariencia la situación era más pacífica y las religiosas no perdieron tiempo en volver a recogerse entre los muros de su hogar, donde reanudaron de manera inmediata su vida de observancia. Sin embargo en el lapso de tiempo que medió entre los sucesos de 1931 y el estallido de la Guerra Civil, la vida no fue fácil para las comunidades religiosas de Madrid. Los continuos sobresaltos se hicieron tan cotidianos, que se dio paso a diversas salidas y entradas del convento, como la ocurrida el 13 de febrero de 1936, tras arder la cercana iglesia de San Luis.

Como acabamos de ver, entre 1931 y 1936, la vida de las Descalzas se caracterizó por el miedo y los continuos sobresaltos, seguidos de salidas y entradas del monasterio, motivadas las primeras por la cercanía del peligro y las segundas por una nueva relajación del ambiente, que si bien, era poco duradero, era suficiente para que las religiosas regresaran a su vida habitual. Una vez iniciada la Guerra, con el fracaso del levantamiento militar en Madrid, la persecución religiosa se desató definitivamente.

En este ambiente, las religiosas se preparaban para un nuevo abandono de la clausura y, en esta ocasión, el presentimiento generalizado era que esta vez se verían obligadas a alejarse durante más tiempo de su monasterio. Todo ello les hizo mantenerse a la expectativa de las noticias que les llegaban del exterior, con la esperanza de que la situación pudiera calmarse y no se vieran obligadas a partir de nuevo. Contrariamente a lo esperado las informaciones que llegaban eran cada vez peores y en consecuencia más alarmantes; el odio que recorría las calles madrileñas se podía sentir en el interior de aquellos gruesos muros centenarios que separaban a la comunidad de las descaldas del devenir de la capital. El antaño regio monasterio escenario durante siglos de los actos más importantes de la corte se convertía ahora en un minúsculo enclave cuya supervivencia parecía depender, solamente, de la suerte o de la protección de la Virgen del Milagro tal y como las religiosas esperaban.

La noche del 18 al 19 de julio mientras las religiosas rezaban en el oratorio privado, acompañadas en sus oraciones por algunos familiares en el oratorio público, las milicias comunistas se armaban, precisamente, a las puertas del monasterio, en la plazuela de las Descalzas. Tras pasar toda la noche en oración y salvarse el monasterio nuevamente de ser asaltado, la comunidad se dispuso a abandonar la clausura. La mayoría de ellas decían de esta forma adiós al único modo de vida que conocían e iniciaban una exclaustación prolongada. Algunas fueron acogidas en los domicilios de familiares y amigos del monasterio, familias como los Alcira, Tabalán, Cañete-Chacón, García del Pozo, Zúñiga, Mendizábal, etc., quedaron desde entonces en el recuerdo de la comunidad por la ayuda

que prestaron en aquellos momentos en que cualquier muestra de un sentimiento cristiano podía suponer la muerte.

La abadesa de la comunidad, la Reverenda Madre Anunciación Gallo, se recogió, junto con un pequeño número de religiosas, en un piso situado en el número 33 de la calle Menéndez Pelayo, puesto al servicio de la comunidad por un devoto del monasterio. En este lugar intentaron continuar, en la medida de lo posible, con la vida que conocían. La madre abadesa visitaba al resto de religiosas en los domicilios donde habían sido acogidas y aquel piso situado en la zona del Retiro se convirtió en su centro de reunión. Allí organizaban el trabajo manual destinado a proveer sus necesidades, allí recibían la visita de algunos padres franciscanos (de la provincia de San Gregorio) para celebrar misa los días en que éstos quedaban libres de los duros trabajos destinados a levantar fortificaciones, a los que estaban obligados y que realizaban bajo vigilancia. En una habitación del piso se estableció una pequeña capilla donde se custodiaba el sagrario y tenían lugar las modestas pero solemnes celebraciones religiosas, lejos quedaba el esplendor de las honras, novenarios, celebraciones todas que contaron durante siglos de uno de los escenarios religiosos más destacados de la capital.

Durante los duros años de guerra, la vida se fue haciendo más penosa para las religiosas y muy pronto la escasez dio paso al hambre. Los intensos trabajos que podían realizar las monjas en su retiro no eran suficientes para llegar a cubrir las necesidades mínimas, hasta que, finalmente lo poco que se lograba se convirtió en nada. En estos momentos tan extremos la pequeña comunidad se vio auxiliada por las familias de algunas de las religiosas que conseguían hacerles llegar algunos envíos de comestibles. Los efectos de la contienda se hacían notar en la ciudad a través de los numerosos bombardeos y con la cercanía de las tropas nacionales, ya en las puertas de Madrid, la ciudad sufrió los efectos de la artillería emplazada muy cerca, que hacía blanco en calles y edificios, con el consiguiente sentimiento de terror y confusión.

Entre 1936 y 1939 las persecuciones, registros y detenciones de miembros de la Iglesia se sucedieron y la comunidad no resultó ajena a ellas. El 23 de septiembre de 1936 fue detenida sor María de la Presentación, en casa de su tía, donde se había refugiado. Fue conducida a la “checa de Fomento” donde tras prestar declaración y pasar una noche detenida, fue puesta en libertad, era el día de la Virgen de la Merced, redentora de cautivos. El día 30 de octubre de ese mismo año, fueron también detenidas sor María Josefa y sor María del Pilar, las cuales fueron llevadas en primer lugar a la Dirección de Seguridad, para pasar a continuación, en días sucesivos, por varias cárceles; finalmente fueron internadas en la cárcel de Ventas, donde permanecieron presas hasta el 10 de abril de 1937 y el mes de febrero de 1938 respectivamente. De la misma forma, el 2 de noviembre de 1936 fueron arrestadas la Reverenda Madre Juana de la Cruz, sor María Inés del Santísimo Sacramento y sor María Esperanza. Las tres fueron conducidas a la “checa de Fomento”, donde tras prestar declaración y confesar su condición de religiosas fueron puestas en libertad. También la madre abadesa fue detenida en la calle, junto con la religiosa que en aquellos momentos la acompañaba, sor María de la Concepción, por

dos milicianas que las condujeron a la “checa de Vallecas”; en el interrogatorio declararon ser religiosas y también, a pesar de ello, fueron puestas en libertad¹⁴.

En cuanto al edificio, el gobierno se preocupó de protegerlo como tantos otros existentes en Madrid. La junta se preocupó de que el Monasterio y todas las piezas que contenía fueran protegidas para lo cual, en primer lugar, se colocaron carteles en la fachada informando al pueblo de la incautación del monumento, a fin de evitar los saqueos, nombrando también un responsable y unos vigilantes que lo custodiaron. Aparte se protegieron, de forma especial, diversas zonas del Monasterio¹⁵.

Además de las diferentes medidas tomadas, encaminadas a proteger el edificio, cuando se iniciaron los ataques aéreos y el peligro que suponían los bombardeos para las obras de arte se incrementaron, se sacaron de allí un importante número de imágenes, tapices, relicarios, joyas, vasos sagrados, etc. Algunos se guardaron en lugares mas seguros en Madrid, pero otros como los tapices, el Arca de San Víctor y algún relicario de importancia, fueron trasladados a Ginebra¹⁶.

También las mismas religiosas resguardaron y escondieron algunas de sus imágenes y obras de Arte. Una de ellas fue el Cristo Yacente. Decidieron que el lugar mas seguro para protegerlo sería la parte más próxima a las casas vecinas, circunstancia que podría frenar a los incendiarios. Para ello se preparó una caja de madera donde se introdujo la imagen para llevarla posteriormente al que llamaban “pasillo del carbón” en la enfermería, un lugar estrecho y angosto donde quedó oculta y protegida. Otra de las imágenes escondida por las mismas religiosas fue la de “Nuestra Señora del Milagro”, para ello como ya hemos tenido ocasión de ver, se sacó del convento y se llevó al domicilio de doña Rita López de Pelegrín. Allí “... se desarmó y en solo la pintura lisa de la talla se colgó en la pared, tras la maderas de un balcón. Cuántas veces, en los frecuentes registros, los milicianos poniendo en ella sus ojos preguntaban a la dueña del piso qué era aquello, y ella con ánimo que solo Dios y su amor a la Virgen podían prestarle, contestaba: Es la Virgen de la Leche, a quien mi hija tiene devoción. Su hija, también madre de varios niños, parecía convencer a aquellos hombres de esta idea de despiste”. La armadura de plata del cuadro, pintada en blanco con pintura a la acuarela se metió en un baúl entre juguetes de los niños, y finalmente, las joyas de la Virgen las escondieron en una buhardilla de la misma casa. Una mañana se presentaron en el piso de doña Rita un grupo de milicianos con la intención de realizar un registro. Tras recorrer la casa decidieron subir a la buhardilla, sin embargo, al darse cuenta de que era tarde y la hora de la comida estaba

¹⁴ En este punto la crónica recoge el asombro de las religiosas que a pesar de reconocer en estos interrogatorios que eran miembros de una comunidad conventual fueran puestas en libertad, máxime cuando ya habían sido conducidas a diferentes checas de las que las religiosas dicen “verdaderos lugares de tormento y torturas, no salían de ellas sino era para ser conducidos al suplicio de la muerte” (AGP, Patronatos, Descalzas Reales, 17/1. Crónica del Monasterio..., Fol.13).

¹⁵ “La forma de protección ha tenido que ser lenta, dada la escasez de madera y sacos terreros que como protección más rápida se ha utilizado para aquellos lugares mas castigados. Los demás se han cubierto con muros de ladrillo rellenos de arena, cuando era grande su tamaño, o de un enrejado de tabiques de ladrillo, rellenos también de arena. También se ha ensayado los armados de madera con tabloncillos acolchados con serrín, procedimiento que no ha podido continuarse por la falta de elementos para ello.” BESTEIRO, J.: Comité de Reforma, Reconstrucción y Sancamiento de Madrid. Memoria. Madrid 1937-1938. p.14.

¹⁶ A nadie le es ajeno que muchas obras de arte, tanto del Musco del Prado como de otros edificios artísticos de Madrid, fueron sacadas de España, para evitar su destrucción y llevadas a París y Ginebra, donde fueron recuperadas por Franco en 1939.

próxima, optaron por dejarlo para más tarde. En este lapso de tiempo, cayó un obús en la casa destruyendo la escalera de acceso a la parte alta, haciendo, de esta forma, imposible el acceso a su interior y preservando así las joyas de la Virgen, hasta que, finalizada la guerra se pudieron devolver al monasterio, procediendo a motar de nuevo la imagen en su primitivo estado.

El 28 de marzo de 1939 con el final del enfrentamiento civil, la comunidad sólo pensaba en la libertad de poder regresar a la clausura. Poco a poco todas fueron regresando, a excepción de sor Visitación y sor Asunción cuyo fallecimiento se había producido durante la guerra. La incertidumbre por ver el estado en que podía estar el monasterio dominaba el sentimiento de alegría por el regreso. Increíblemente, el edificio se había conservado cuando tantos otros habían sido destruidos o profanados. Al afán de poder volver a la clausura y a la vida conventual, se unió el espíritu de trabajo por intentar conseguir restaurar y reconstruir el lugar ya que, aunque no destruido, el monasterio había sufrido bastantes desperfectos. Varios obuses cayeron en el edificio quedando especialmente dañada la parte del coro, cuya sillería resultó prácticamente destruida, al igual que el fútil con el Cristo que lo coronaba.

El 4 de abril del 1939 se comunicó a la comunidad que podían volver a habitar el monasterio. Esa misma noche, tres religiosas durmieron dentro, un edificio en parte derruido (la parte del coro, del noviciado, etc.); las puertas sin llaves, en la parte del refectorio habían arrancado los mármoles y soportes de hierro de las mesas, la parte de la enfermería era la que se encontraba en mejores condiciones y por ello las tres religiosas decidieron pasar allí la noche. A pesar de todo lo que habían pasado y de cómo se encontraba su hogar, la sensación de haber vuelto a su casa les ayudó a pasar aquellas primeras horas solas en el gran monasterio.

La normalidad comenzaba a llegar a la comunidad, y así pudieron ir recobrando su vida de recogimiento y tranquilidad, lo que les facilitó el comienzo de los trabajos de reconstrucción del monasterio. La situación para acometer esta obra era muy complicada, se carecía de todo, sin ingreso alguno que pudiera sustentar las obras necesarias. Lógicamente, esta circunstancia no era exclusiva de las Descalzas; finalizada la contienda, se iniciaba un duro periodo de posguerra para toda la población, en la que los alimentos escaseaban y las religiosas, al igual que muchos españoles tuvieron que recurrir a alimentarse con el pan del que les proveía "Auxilio Social".

Por el momento no podían instalarse en el Monasterio y todavía tardarían algún tiempo en conseguirlo. El Santísimo Sacramento tampoco pudo entonces volver a su lugar y quedó reservado en la capilla de la enfermería, donde religiosas y sacerdotes celebraban la misa, en las ocasiones en que esto no era posible, se desplazaban a otras iglesias cercanas. Posteriormente, se instaló en la capilla del Milagro, lugar más reservado y allí permaneció hasta el 22 de julio de ese año, fecha en que se trasladó solemnemente a la iglesia conventual.

Hemos revisado ya las condiciones en que las religiosas encontraron el convento a su regreso, y hemos tenido también ocasión de ver como muchas de las obras de arte y objetos de valor fueron sacados del edificio, e incluso de España, para su salvaguarda. Una vez recuperada la vida del monasterio era imprescindible proceder a su rescate. Esta

ardua labor, se encargó a una de las religiosas¹⁷, se trataba de una labor larga y pesada pero a decir de la crónica: *“El éxito coronó la empresa logrando recuperar todo excepto un cuadro de una pintura representando a San Bernardino de Siena que en la actualidad se ha logrado localizar en el extranjero”*.

Al tiempo que se realizaban los trabajos dirigidos a la recuperación del patrimonio artístico del monasterio, las religiosas consiguieron, en los primeros meses de 1940, que todas pudieran vestir de nuevo los hábitos, si bien la clausura quedó abierta todavía durante bastante tiempo, ya que los superiores no creyeron conveniente cerrar las puertas del convento hasta que la situación mejorara. Las dificultades económicas se trataron de resolver en un viaje realizado por la abadesa, acompañada de otra religiosa, a Burgos, sede todavía del Gobierno, con ello, pretendían que se agilizara la entrega a la comunidad de la asignación mensual de la Fundación junto a la recuperación de algunas rentas que les correspondían. Ante la dificultad de la consecución de estos objetivos por la complicada situación económica general, se decidió enviar a las religiosas a aquellos pueblos donde familiares y conocidos podían ayudarlas proporcionándoles víveres y otras vituallas de primera necesidad. Así mismo se decidió que salieran de dos en dos, con trajes teresianos, pidiendo unas por los caminos y carreteras y otras en Madrid a fin de intentar conseguir los fondos necesarios para que las obras requeridas por el monasterio pudieran dar comienzo cuanto antes.

Las primeras reparaciones se hicieron en el refectorio, donde se volvieron a colocar las mesas de mármol, inaugurándose el 1 de febrero de 1940 con la cena de la comunidad. A continuación se derribó la pared que habían levantado en el claustro alto para preservar la escalera grande. Seguidamente, se habilitó el dormitorio, que pudo ser utilizado en los primeros días de abril del mismo año, hasta entonces las religiosas habían dormido en diferentes dependencias del monasterio. También se efectuaron algunas reparaciones en el coro, hasta que se pudieran acometer, en profundidad, las obras que éste requería.

Ante las dificultades para conseguir financiación para las obras y la falta de donaciones, las religiosas fueron solicitando ayuda a diversos organismos, hasta que finalmente tras solicitarla a “Regiones Devastadas”¹⁸, obtuvieron la concesión deseada. En 1943 se iniciaron las obras en el monasterio. Éstas dieron comienzo en el mes de noviembre y empezaron por el locutorio para continuar con las despensas, *“... el locutorio antiguo, con dos pequeñas rejas, división para el torno y escalera al claustro alto desapareció todo, para dar paso al actual, amplio para los seglares, capaz para la comunidad y con su doble reja”*.

Terminada esta obra, se inauguró el 20 de julio de 1943, mientras que la del Camarín de la Virgen del Milagro, se terminó en 1944. Aprovechando que tenían que hacerse obras de reconstrucción, las religiosas vieron la oportunidad de colmar su deseo, largo tiempo acariciado, de sustituir el humilde retablo que abrigaba la Virgen del Milagro por un camarín mejor. La obra se dejó en manos del arquitecto Valcárcel, cuyo proyecto, que agradaba a la comunidad, no satisfizo a la junta de Patrimonio, finalmente, el camarín proyectado se sustituyó por *“el hermoso retablo de mármol de onis y serpentino que tan delicadamente embellece a nuestra Virgencita y presta al altar mucha grandeza”*. La obra

¹⁷ El nombre de esta religiosa se indica en el original en una nota, se incluye a posteriori tras su fallecimiento: Sor María Ascensión, de apellido Calvo.

¹⁸ Junta de obras formada para acometer diversas reconstrucciones.

se completó con dos sagrarios nuevos, que hasta entonces no existían, con la reparación del órgano y pintando la iglesia.

En el mes de febrero de 1944 se habían terminado parte de los trabajos y se ocupaban en los preparativos de la inauguración; las religiosas se encargaron de la limpieza y ornamentación de la iglesia. También, a lo largo de ese año, se finalizaron las obras del nuevo oratorio y sus anexos, confesionario, piezas bajas, pasillo y jardines. Las reformas llevadas a cabo en el oratorio fueron de gran importancia por lo incómodo del antiguo oratorio: *“El oratorio antiguo de muy reducidas proporciones (ocupaba el espacio que forman los dos confesionarios, el del Padre Confesor y el nuestro y parte del pasillo que une estos con la escalera de los Señores Capellanes) aunque en sí muy dentro, resultaba extremadamente incómodo, sobre todo en las ceremonias de tomas de hábito, profesión, etc., lo que ahora es oratorio externo con el pasillo que une nuestro oratorio a la sala de Flamencos, formaba juntamente con esta, unas grandes habitaciones que daban a la huerta, en las que también había una pequeña habitación que salía sobre la misma huerta, aprovechando todos estos locales a los que tradicionalmente se les llamaba “piezas de la Emperatriz María”¹⁹. También se hizo obra en la Sala de los Flamencos, el pasillo, confesionarios y en la huerta.*

La inauguración solemne tuvo lugar el 26 de mayo de 1944 y en el transcurso de la misma tuvo lugar la profesión de votos simples de una nueva novicia. A continuación se realizó el doble convite de la profesión y del acto inaugural, al que asistieron distinguidas personalidades.

Una vez finalizada la primera parte de las obras, en 1944, la comunidad comenzó a trabajar para conseguir cerrar de nuevo la clausura. Recordemos que en 1936 se había producido una excomunión forzosa y que las religiosas estuvieron tres años fuera del monasterio. Posteriormente, al terminar la guerra, cuando pudieron regresar a su hogar, debido al lamentable estado en que se encontraba el edificio y a las numerosas obras que tuvieron que llevarse a cabo en él, permanecieron todavía bastante tiempo fuera de la clausura. En un primer momento no pudieron pernoctar en el cenobio, y sólo acudían a él durante la jornada. Una vez reparado el dormitorio de las religiosas se les permitió pasar allí las noches, pero la clausura todavía continuó abierta hasta 1944. Finalmente se fijó la fecha de la vuelta a la clausura para el 21 de junio de ese año. Los días anteriores se permitió a las familias de las monjas y a los amigos y bienhechores del monasterio que acudiesen al mismo a fin de que pudiesen despedirse. Para algunas religiosas, que se habían incorporado a la comunidad al finalizar la guerra y que, por tanto, no conocían aún los rigores de la clausura a la que se iban a enfrentar, el momento fue especialmente duro y la despedida familiar muy emotiva. El 19 de julio de 1936 se había iniciado la excomunión, y el 21 de junio de 1944, casi ocho años más tarde, se ponía fin a la misma. Las religiosas de las Descalzas Reales volvían de nuevo a su vida apartada del mundo.

Todavía a comienzos de 1945 se produjo un hecho que afectaría a la comunidad de manera importante. El obispo de Segovia solicitaba el traslado de algunas religiosas para

¹⁹ El nombre de estas piezas viene dado por haber sido las piezas que ocupó la emperatriz María cuando se retiró con su hija la infanta Margarita al monasterio de las Descalzas, donde falleció algún tiempo después. Para más detalles ver SANZ DE BREMOND, A. Y VILACOBIA RAMOS, K.M.: “Siguiendo el espíritu de Santa Clara: Sor Margarita de la Cruz, la monja-infanta” en X Curso de Verano el Franciscanismo en Andalucía: Clarisas, Concepcionistas y Terciarias Regulares. Córdoba, 2006, pp. 787-805.

ayudar a la comunidad de Villacastín, cuyo convento no contaba con suficientes profesiones y, por tanto estaba en grave necesidad. La solución del problema le fue encomendado al padre Eduardo de la Torre, el cual era, en aquellos momentos visitador de las clarisas de la diócesis de Segovia. Desplazándose a Madrid trató con las religiosas la búsqueda de una solución, no encontrando otra, que desplazar algunas monjas de las Descalzas al convento segoviano. La comunidad sufrió enormemente la marcha de algunos de sus miembros, en primer lugar, porque los acontecimientos de los últimos años las habían unido enormemente y, segundo, por la necesidad que se tenía de todas ellas para poder finalizar las obras de reconstrucción. Finalmente se preparó el viaje para las elegidas y el 5 de enero de 1945, tres religiosas de las Descalzas²⁰ salieron de Madrid camino de Segovia para unirse a la comunidad de Villacastín, con las instrucciones de organizar y poner en marcha aquel convento.

Hechos destacables ocurridos con posterioridad a la vuelta a la clausura

Aunque las religiosas habían logrado por fin su deseada vuelta a la vida de clausura y el monasterio había sido objeto de múltiples obras de reconstrucción, todavía faltaban muchas cosas por terminar para conseguir que el recinto conventual volviera a un estado similar al momento inmediatamente anterior a la proclamación de la Segunda República. A partir de 1945, la crónica en la que nos hemos basado acomete, sin distinción, asuntos directamente relacionados con la vida cotidiana de la comunidad y asuntos, todavía pendientes, referidos a la reconstrucción del monasterio.

Ese mismo año de 1945 dieron comienzo nuevas obras de acondicionamiento. Una de las más destacables fue la del coro, obra detenida en varias ocasiones, hasta su definitiva finalización en diciembre de 1947. De la misma forma entre 1945 y 1950 Patrimonio Nacional, ejecutó diversas obras de mejora y acondicionamiento del convento, la restauración de la escalera, por ejemplo, se terminó en 1948. Durante este periodo el monasterio comenzó a recibir de nuevo donaciones, como la de la imagen de Nuestra Señora de Fátima –septiembre de 1949- que quedaría instalada en el coro hasta la inauguración del museo²¹.

El 9 de noviembre de 1960, a instancias del General Franco que realizaba una visita al monasterio, se decidió acondicionar el dormitorio de la comunidad. El proyecto se encontró con diversas dificultades “entre ellas la de desocupar las casas de la parte del Postigo, donde se pensó hacer, y que se llamaba antiguo beaterio o residencias de los subalternos. Se trazaron planos para la obra a cargo de los arquitectos de Palacio, Don Ramón Andrada Peiffer, y Don Manuel del Río, con la ayuda técnica de los aparejadores Don Juan Rodríguez, por Patrimonio, y por la empresa constructora...”²². La obra se inició derribando las dependencias de la antigua biblioteca y aledaños: “Subimos los libros

²⁰ Reverenda Madre Anunciación, que llevaba el cargo de Abadesa; Sor María Inés del Santísimo Sacramento, con el cargo de Vicaria y Sor María Jesús del consejo y tornera. AGP, Patronatos, Descalzas Reales, 17/1. Crónica del Monasterio..., Fol. 32.

²¹ Hasta ese momento el convento no había contado con un museo. Pero tras su reconstrucción, una parte del mismo, se habilitó como tal.

²² AGP, Patronatos, Descalzas Reales, 17/1. Crónica del Monasterio..., Fol. 76.

a los nichos de la ropería grande hasta que en su día fueron puestos en la Biblioteca nueva”²³.

La obra se amplió y además de los dormitorios se proyectó un despacho para la abadesa y la reforma de la enfermería: “Al empezar a derribar las casas colindantes al monasterio por el Postigo de San Martín, se encontraron con un buen número de pozos y galerías subterráneas, la mayoría de ellas socavadas, algunas hasta de 10 metros de profundidad. Esto y el mal estado del muro adyacente con la enfermería, que materialmente se encontraba colgado, dio lugar a que desde el primer momento la obra se presentara difícil”²⁴. Como consecuencia de todo ello los gastos se dispararon en relación con el presupuesto inicial, ya que los referidos socavones tuvieron que rellenarse y ser reforzados con hormigón, cemento armado y hierro, materiales que supusieron en el monto total un desembolso considerable y no previsto. A pesar de todos estos problemas, se aprobó elevar el presupuesto incluyendo en el mismo la construcción de una sala de labor. También en este período, se llevaron a cabo trabajos de mejora en la cocina.

Al construir nuevos dormitorios, el antiguo se rehabilitó y acondicionó para que quedara como sala para exponer los tapices “que sobre cartones de Rubens se hicieron en Bruselas el siglo XVI para la Procesión y Octava del Corpus en nuestra Iglesia, encargados por la Infanta Isabel Clara Eugenia y que regaló a su prima Sor Margarita de la Cruz, archiduquesa de Austria, monja en nuestro monasterio”²⁵. Estos tapices sólo se exponían el Viernes Santo para la Procesión del Santo Entierro y quedaban después doblados y guardados en otras habitaciones, se decidió entonces que formaran parte del museo. Al incorporar el antiguo dormitorio de las religiosas al museo, se tomó la decisión de abrir al público las tres capillas, que habían quedado sin acceso y sin uso por estar situadas en la parte interior del mismo. Un equipo de restauradores de Palacio se encargó de recuperar esta zona²⁶.

Sobre las doce y cuarto del 12 de marzo de 1973, a consecuencia de un enorme socavón que se encontraba en el claustro bajo, en la esquina del locutorio grande, se hundió el claustro, sin producirse desgracias personales, a pesar de que en aquellos momentos se desarrollaba una visita en su interior. La inspección consecuente de la zona descubrió dos nuevos socavones con varias galerías, lo que fue motivo de una nueva obra destinada a cimentar y rellenar de hormigón las enormes cuevas encontradas bajo los claustros inferiores²⁷. Se dejó de utilizar por algún tiempo el locutorio y el torno lo que obligó a abrir un nuevo torno y locutorio en la parte nueva del convento.

Religiosas en las Descalzas Reales en la época de la exclaustación, identificación

La siguiente relación, incluye las religiosas que vivieron los hechos narrados y otras que por sus fechas pudieron vivir los hechos mencionados, algunas de las cuales se citan en la misma. Las fechas que se incluyen tienen que ver con el ingreso en la comunidad,

²³ Ibid.

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid., Fol. 83. Ver también SANZ DE BREMOND MAYÁNS, A. Y VILACOBIA RAMOS, K.M.: “Siguiendo el espíritu... Op. cit.

²⁶ La inauguración tuvo lugar el día 13 de julio de 1970. AGP, Patronatos, Descalzas Reales, 17/1. Crónica del Monasterio..., Fol. 84.

²⁷ Ibid., Fol. 88.

toma de hábitos, profesión, etc. Si consta la fecha de nacimiento o defunción también se incluye. Los datos relacionados con el lugar de nacimiento y el nombre de los padres, si consta en las actas de profesión, también se apuntan. La relación se ordena alfabéticamente por el primer apellido²⁸.

Alionba Muñoz, Victoriana - Sor María del Carmen. Natural de Soria. Hija de Felipe y de Victoriana. Nacimiento: 1919-10-30. 1942-09-08 Ingresa en el Monasterio. 1943-03-25 Toma de hábitos. 1944-05-26 Votos simples temporales. 1943-05-26 Profesión solemne.

Alzuru y Alzuru, Ángeles - Sor María de los Dolores. Natural de Zarauz, Guipúzcoa. Nacimiento: 1886. Votos simples Religiosa de coro 9-7-1910. Profesión solemne 10-7-1913. Fallecimiento: 1955-06-26. Fecha de Exploración 1913.

Amo Guerreo, Natalia del - Sor María Jesús. Natural de Madrid. Hija de Lorenzo y de Natalia. Nacimiento: 1905-08-30. 1932-12-18 Toma de hábitos. 1933-12-31 Votos simples temporales (28 años). 1940-04-16 Profesión solemne (1938 = debido a la guerra). Fecha de Exploración 1933-09-05.

Apolonia Moreno Layos, Antonia - Sor María Juana de la Cruz. Abadesa (1946-53, 1956-70). Natural de Consuegra, Toledo. Hija de Hilario y de Indalecia. Nacimiento: 1903. 1925-11-13 Toma de hábitos. 1926-11-21 Votos simples temporales (23 años). 1929-11-09 Votos simples. 1929-11-21 Profesión solemne (26 años). Fallecimiento: 1977-12-03. Fecha de Exploración 1926-10-21.

Bluna y Torres, Natividad - Sor María Natividad de San Francisco. Natural de Abiego, Huesca. Hija de Miguel Bluna y de Dolores Torres. Ingresas con 32 años. Toma de Hábitos: 1894-09-20. Religiosa de Coro: 1895-10-04. Fallecimiento: 1906-01-18. Fecha de Exploración 1895-10-02.

Calvo y Clavero, Asunción - Sor María de la Asunción de la Ascensión. Natural de Abiego, Huesca. Hija de Melchor Calvo y Mariana Clavero. Ingresas con 16 años. Toma de Hábitos: 1906-09-02. Religiosa de Coro: 1903-09-27. Profesión solemne: 1906-11-16. Fallecimiento: 1966-05-07. Fecha de Exploración: 1903-09-26.

Camila Ayala, Ana - Sor María Emilia del Sagrado Corazón de Jesús. Natural de Toledo. Hija de Juan Manuel Camila y de María Ignacia Ayala. Ingresas con 23 años. Religiosa de Coro: 1877-08-09. Fallecimiento: 1914-01-20. Fecha de Exploración 1877-07-23.

Casas y Paño, Florentina - Sor Florentina del Santo Ángel de la Comunidad. Natural de Huesca. Hija de Gaspar Casas y Josefa Paño. Ingresas con 21 años. Toma de hábito: 1876-10-12. Religiosa de Coro: 1877-10-19. Fallecimiento: 1928-02-22. Fecha de Exploración 1877-10-01.

Castillo y Valdés, Mercedes del - Sor María de la Presentación. Natural de Madrid. Hija de Miguel y Alejandrina. Ingresas con 19 años. 1919-07-08 votos solemnes. 1906-08-06 Votos simples Religiosa de coro (12 años). 1915-08-05 Toma de hábitos. 1919-08-07 Profesión solemne (22 años). Fallecimiento: 1975-03-19. Fecha de Exploración 1916-07-14. Fue la última que salió fuera de la clausura para la toma de Hábitos, y también la última que hizo Votos simples perpetuos.

Egues y Orbaiz, Dominica - Sor Dominica de San José. Natural de Navarra. Nacimiento: 1883. Toma de hábitos 12-10-1907. Fallecimiento: 1927-02-22. Fecha de Exploración 1911.

²⁸ AGP, Patronato Descalzas Reales, 20-I. Libro de Actas de Profesión del Real Monasterio de Religiosas Franciscas Clarisas de Descalzas Reales de Madrid. Año de 1872. (sin foliar).

Enriquez y Bueno, Eloísa - Sor María del Consuelo. Natural de Badajoz. Hija de Benigno y Enriqueta. Ingresada con 23 años. 1915-10-04 Votos simples, Religiosa de coro. 1914-06-09 Toma de hábitos. 1919-08-01 (3-10-1918?) Profesión solemne. Fecha de Exploración 1915-09-30. Es la primera que para la exploración salió fuera. Siendo de Votos simples y por falta de vocación salió del convento el 3-10-1919.

Errazu y Egurza, Quintina - Sor María Francisca. Natural de Pamplona. Hija de Francisco y Felipa. Ingresada con 23 años. Religiosa de Coro: 1907-09-08. Votos Solemnes: 1910-09-12. Profesión solemne: 1910-09-14. Fallecimiento: 1967-06-23. Fecha de Exploración: 1907-09-07.

Espelde y Uranga, María Juana - Sor María Juana de las Mercedes. Natural de Guipúzcoa. Hija de Antonio y Francisca. Ingresada con 31 años. Toma de Hábitos: 1897-05-04. Religiosa de Obediencia: 1898-05-19. Fallecimiento: 1925-04-11. Fecha de Exploración 1899-08-30. Hermana de Velo Blanco.

Fernández Bernaldo de Quirós, Concepción - Sor María de la Concepción de la Santísima Trinidad. Natural de Alcañiz, Teruel. Hija de Manuel y Felipa. Nacimiento: 1881. 1923-07-28 Toma de hábitos. 1924-10-12 Votos simples temporales (43 años). 1927-09-14 Votos simples. 1927-10-12 Profesión solemne (46 años). Fallecimiento: 1964-12-20. Fecha de Exploración 1924-05-20.

Galdaña y Echave, Dolores - Sor María del Sagrado Corazón de Jesús. Natural de Tolosa, Guipúzcoa. Hija de Felipe y de Juliana (difunta). Ingresada con 31 años. 1920-10-23 Toma de hábitos. 1921-10-24 Votos simples temporales (31 años) es la primera que los hace. 1924-09-30 Votos simples. 1924-10-26 Profesión solemne (34 años). Fallecimiento: 1963-02-02. Fecha de Exploración 1921-09-01.

Galdeano Sotes, María - Sor María del Milagro de la Sagrada Familia. Natural de Navarra. Hija de Tiburcio y de Ángela. Nacimiento: 1904. Ingresada con 21 años. 1924-04-22 Toma de hábitos. 1925-04-23 Votos simples temporales (20 años). 1928-03-23 Profesión solemne (23 años). Fallecimiento: 1985-09-17. Fecha de Exploración 1925-03-20.

García Aragón, Felipa - Sor Felipa María de la Asunción. Natural de Aguilafuente, Segovia. Hija de Francisco García y de Tomasa Aragón. Ingresada con 30 años. Religiosa de Coro: 1895-10-04. Fallecimiento: 1937-01-15²⁹. Fecha de Exploración 1895-10-02.

García e Yndenqui, Inés Aquilina de la Purísima Concepción - Sor María Inés de Jesús. Natural de Granada. Hija de Pedro García Herrera y de Josefa Yndenqui y Ramírez. Nacimiento: 1847-01-04. Ingresada con 36 años. Toma de Hábitos: 1882-04-23. Religiosa de Coro: 1883-04-29. Fallecimiento: 1931-07-10. Fecha de Exploración 1883-04-12. Madrina la condesa de Aldama. 1931-05-11 a causa de los incendios, tuvieron que salir todas del convento como a Sor María Inés no se la podía llevar a ninguna casa particular por no permitirle su estado de demencia la llevaron al Hospital. Allí se negó a tomar alimento y como tenía mucha edad y estaba muy agotada, se puso de gravedad y la Comunidad la trajo al convento y aunque era muy expuesta por su estado casi agónico. Por fin la trajeron con mucho cuidado en un coche el día 8-7 de dicho año. Acompañada del capellán mayor y el médico de la comunidad y dos hermanitas del Hospital falleció a los 84 años de edad y 48 de profesora.

²⁹ Abandona la clausura junto con el resto de religiosas durante la Guerra Civil, falleciendo durante la exclaustración. (AGP, Patronato Descalzas Reales 23-1).

Gayo y Bardo, Encarnación María - Sor María Anunciación. Abadesa (1925-28, 1931-39). Natural de Oviedo. Hija de Juan y Juana. Ingresas con 23 años. Religiosa de Coro - Votos Simples: 1907-09-08. Votos Solemnes: 1910-09-12. Profesión solemne: 1910-09-14. Fallecimiento: 1972-03-08. Fecha de Exploración: 1907-09-07.

González y López, Modesta - Sor Modesta del Carmen. Natural de Huercanos, Logroño. Hija de Fermín González y Cámara y de Petra López y Jiménez. Ingresas con 20 años. Toma de Hábitos: 1882-01-14. Religiosa de Obediencia: 1883-01-18. Fallecimiento: 1930-09-16. Fecha de Exploración 1883-01-04.

Gutiérrez y Gutiérrez, Petronila - Sor María Asunción. Natural de Segovia. Hija de Isidoro y Margarita. 1941-03-19 Toma de hábitos. 1942-04-11 Votos simples temporales. 1945-04-12 Profesión solemne.

Hualde e Iriarte, Petra - Sor Maria del Espíritu Santo. Natural de Espur, Pamplona. Nacimiento 1886. Votos simples Religiosa de coro 17-3-1909. Profesión solemne 31-3-1912. Fallecimiento: 1929-10-07. Fecha de Exploración 1912.

Ieny?, Josefa Rosa - Sor Maria Josefina del Niño Jesús. Natural de Granada. Hija de Francisco y de Josefa. 1946-04-22 Toma de hábitos. 1947-04-23 Votos simples temporales. Antes de profesar solemnemente cayó en demencia, después de varios años tuvo que renunciar a seguir de religiosa pues los médicos no consideraron que pudiera recobrar la salud para poder profesar. Fallece en septiembre de 1993, muere en una residencia.

Jordán y Lorient, María - Sor María Patrocinio. Natural de Abiego, Huesca. Hija de Rafael y Engracia. Ingresas con 17 años. Religiosa de Coro - Votos Simples: 1910-07-09. Fecha de Exploración 1910-07-08.

Jordán y Tardío, María Bernardina - Sor María Bernardina de Santa Margarita. Natural de Abiego, Huesca. Hija de Lorenzo Jordán y de Juana Tardío. Nacimiento: 1854-05-20. Ingresas con 19 años. Fallecimiento: 1936-03-09. Fecha de Exploración 1874-03-12.

Jude, Esuvigia - Sor Maria del Consuelo. Natural de Navarra. Hija de Antonio y de Mari Cruz. Nacimiento: 1907-10-17. 1941-03-19 Toma de hábitos. 1942-04-04 Profesión solemne.

León y Portillo, Josefa - Sor María Josefa del Pilar. Natural de Pamplona. Hija de Ramón y Ana Isidra. Ingresas con 28 años. Votos Solemnes: 1911-07-11. Votos Simples - Religiosa Lega: 1908-07-02. Profesión Solemne - Religiosa de Velo Blanco: 1911-07-12. Fallecimiento: 1960-04-25. Fecha de Exploración: 1908-07-01.

López Linares, Valentina - Sor Maria Valentina de los Ángeles. Abadesa (1916-19, 1928-31). Natural de Moral de Calatrava, Ciudad Real. Hija de Vicente López y de Rosa Linares. Ingresas con 16 años. Toma de Hábitos: 1890-12-06. Religiosa de Coro: 1894-12-07. Fallecimiento: 1953-02-14. Fecha de Exploración 1898-12-12.

Losada y Arcos, Encarnación - Sor Maria de la Encarnación Teresa del Carmen. Natural de Madrid. Hija de Antonio Losada y de Manuela Arcos. Ingresas con 29 años. Toma de Hábitos: 1894-01-14. Religiosa de Coro: 1855-01-16. Fallecimiento: 1922-10-11. Fecha de Exploración 1898-12-12. Madrina la marquesa de Cubas

Macarrón y Peracho, Juliana - Sor María Juliana de la Inmaculada. Natural de Pedrajas de San Esteban, Soria. Hija de Mariano y de Gaspara. Nacimiento: 1903. 1924-10-02 Toma de hábitos. 1925-10-04 Votos simples temporales (20 años). 1928-08-04 Votos simples. 1928-10-05 Profesión solemne (28 años). Fallecimiento: 1982-05-16. Fecha de Exploración 1925-08-24.

Martín Salomón, Manuela - Sor Maria Luisa de las Llagas. Natural de Palencia. Hija de Jesús y de Julia. Nacimiento: 1912-06-13. 1942-05-12 Toma de hábitos. 1943-05-20 Votos simples temporales. 1945-05-20 Profesión solemne.

Medina y Bardaji, María de la Presentación Juana Petra de - Sor Maria de la Presentación de San Diego. Natural de Madrid. Hija de Manuel de Medina y de Emilia Bardaji. Ingresas con 16 años. Toma de Hábitos: 1886-03-01. Religiosa de Coro: 1887-03-03. Fecha de Exploración 1887-02-10. Muere en Abiego donde fue fundadora.

Méndez Jordán, María - Sor Maria del Consuelo. Abadesa (1907-13). Natural de Abiego, Huesca. Hija de Sebastián Méndez y de María Jordán. Ingresas con 30 años. Toma de Hábitos: 1894-05-20. Religiosa de Coro: 1895-05-23. Fecha de Exploración 1895-05-22. Muere en Alagón

Menéndez y Navarro, María de la Concepción - Sor María Guadalupe. Natural de Madrid. Hija de Jerónimo y Gregoria. Ingresas con 25 años. Toma de Hábitos: 1906-09-0. Religiosa de Coro- Votos Simples: 1907-09-08. Votos Simples: 1910-09-12. Fallecimiento: 1913-09-21. Fecha de Exploración: 1907-09-07.

Monclés y Jordán, Joaquina Victoria - Sor María Joaquina de Nuestra Señora del Milagro. Abadesa (1893-99, 1902-05, 1913-16, 1919-25). Natural de Abiego, Huesca. Hija de Sebastián Monclés y de María Jordán. Ingresas con 16 años. Toma de hábito: 1872-11-10. Profesión: 1874-03-19 (a las 3 de la tarde, puertas cerradas por ser tiempo de revolución). Fallecimiento: 1925-08-01. Fecha de Exploración 1874-03-12. Religiosa de Coro.

Mur y Jordán, Petra - Sor Petra de la Purificación. Abadesa (1939-46, 1953-56). Natural de Abiego, Huesca. Hija de Ramón Mur y de Manuela Jordán. Ingresas con 17 años. Toma de Hábitos: 1902-09-14. Votos Simples: 1903-09-27. Profesión solemne: 1906-11-16. Fallecimiento: 1974-04-01. Fecha de Exploración: 1903-09-26.

Ortiz Sanchez, Felipa - Sor Patrocinio de San José. Natural de Toledo. Nacimiento: 1926-03-25. 1943-03-13 ingresa en el monasterio. 1943-11-16 Toma de hábitos. 1944-11-21 Votos simples temporales. 1947-11-21 Profesión solemne.

Palomino Gutiérrez, Vicenta - Sor Ana Maria de la Cruz. Natural de Toledo. Hija de Miguel y de Maria. Nacimiento: 1920-04-05. 1943-02-13 ingresa en el monasterio. 1943-08-14 Toma de hábitos. 1944-08-15 Votos simples temporales. 1944-08-27 Profesión solemne.

Ramiro y Gomara, María Alejandra - Sor Maria Visitación. Natural de Navarra. Hija de Fernando y Anselma. Religiosa de Coro: 1897-05-04. Fallecimiento: 1937-05-16. Fecha de Exploración 1899-08-30.

Rezabal y Zuloaga, Inés - Sor María del Santísimo Sacramento. Natural de Izarra, Guipúzcoa. Hija de Antonio y de Juliana. Nacimiento: 1903. Ingresas con 22 años. 1924-06-10 Toma de hábitos. 1925-06-11 Votos simples temporales (18 años). 1928-05-01 Votos simples. 1928-06-11 Profesión solemne (21 años). Fallecimiento: 1977-12-03³⁰. Fecha de Exploración 1925-05-25.

Rodríguez Álvarez, María Luisa - Sor María del Carmen. 1934-08-01 Toma de hábitos. 1935-09-08 Votos simples. 1935 PROFESION. Fecha de Exploración 1935-08-07.

Rodríguez Rubio, Ángela Paula - Sor María Isabel del Santo Ángel. Natural de Madrid. Hija de Rufino y de Manuela. Nacimiento: 1911-06-30. 1940-08-02 Toma de hábitos. 1941-08-05 Votos simples temporales. 1944-08-05 Profesión solemne³¹. Fallecimiento: 1993-02-19.

³⁰ También se da como fecha de fallecimiento 1991-07-25.

³¹ AGP, Patronato Descalzas Reales, 16-2.

Seco y Clérigo, María Natividad - Sor María Natividad del Niño Jesús. Natural de Villadiego, Burgos. Hija de Andrés y de Fernanda. Nacimiento: 1910. 1929-06-11 Toma de hábitos. 1931-06-19 Votos simples temporales. 1933-04-29 Votos simples. 1933-07-10 Profesión solemne. Fecha de Exploración 1930-05-09.

Serrano y Sánchez, Ángeles - Sor María Margarita de la Cruz. Natural de Toledo. Hija de Cosme y Luisa. Nacimiento: 1905-08-02. 1941-08-05 Toma de hábitos. 1944-08-05 Profesión solemne.

Siboni y Guillen, Ángeles - Sor María Ángeles de Teresa de Jesús. Natural de Madrid. Hija de Luis y de Teresa. Nacimiento: 1879. 1929-08-01 Toma de hábitos. 1930-08-12 Votos simples temporales (51 años). 1933-07-01 Votos simples. 1933-12-27 Profesión solemne (54 años). Fallecimiento: 1961-04-28. Fecha de Exploración 1930-08-09. Entró muy joven, aunque se salió por orden de su padre, hasta que éste no falleció no pudo volver a entrar.

Solo de Zaldívar y Medina, Antonia María - Sor María de Santa Clara. Natural de Badajoz. Hija de Francisco y Francisca. Ingresas con 24 años. Votos Solemnes: 1917-04-20. Votos Simples - Religiosa de Coro: 1914-05-14. Profesión Solemne: 1915-05-17. Fallecimiento: 1959-03-23. Fecha de Exploración 1914-05-13.

Sor Juliana de San Rafael. 1905-01-09.

Suay y Dagues, María Rosario - Sor María Rosario de San Antonio. Natural de Valencia. Hija de Salvador Suay y Santa Ana y de Francisca Dagues Olmos. Nacimiento: 1865-02-23. Ingresas con 16 años. Toma de Hábitos: 1879-11-25. Religiosa de Coro: 1881-02-24. Fallecimiento: 1955-04-09. Fecha de Exploración: Exploración 1881-02-03. Madrina la marquesa de Valparaíso

Tarabilla y Sanz, Martina - Sor Martina de la Encarnación. Natural de Priego, Cuenca. Nacimiento: 30-1-1870. Ingresas con 22 años. Toma de Hábitos: 12-10-1891. Religiosa de Obediencia: 13-10-1892. Fallecimiento: 1955-10-17. Fecha de Exploración 1892-10-01. Hermana de Velo Blanco.

Urriza y Cenon, Marcelina - Sor María Marcelina de la Esperanza. Natural de Navarra. Hija de Juan Martín y de Francisca Cenón. Ingresas con 20 años. Toma de Hábitos: 1901-10-21. Religiosa de Obediencia - Votos Simples: 1902-08-15. Profesión Solemne: 1905-08-15. Fallecimiento: 1967-01-21. Fecha de Exploración 1902-01-31. Hermana de Velo Blanco. La primera que hizo votos simples según el decreto de León XIII.

Velasco del Muro, Manuela - Sor María Pilar de San Pedro de Alcántara. Natural de Cuenca. Hija de Joaquín y de Angustias. Nacimiento: 1919-11-06. 1947-10-22 ingresa en el monasterio. 1948-04-23 Toma de hábitos. 1949-05-02 Votos simples temporales. 1952-05-02 Profesión solemne. 1958-03-30 se marcha a ayudar a las clarisas de Ocaña, donde muere y es enterrada. Fallecimiento: 1993-07-23.

Conclusiones

Tanto durante la Segunda República como la Guerra Civil, la Iglesia fue víctima de una persecución sin precedentes, durante la cual, se perdieron un elevado número de vidas humanas y también una importante cantidad de monumentos artísticos e históricos. La Crónica que nos dejaron las Descalzas acerca de sus vivencias durante ese período histórico, nos lleva a concluir, que si bien tuvieron que exclaustarse y vivir en la clandestinidad, pasando hambre y penurias durante tres años, sus desgracias fueron menores que otros conventos y monasterios de nuestra geografía. Durante el período que media entre 1931

y julio de 1936 su vida estuvo llena de sobresaltos y tuvieron que abandonar el convento y refugiarse en diferentes lugares, en diversas ocasiones, pero su comunidad sobrevivió y su convento comenzó los años de la guerra sin verse perjudicado.

Durante el periodo de la contienda, es cierto, como ya hemos visto, que tuvieron que cerrar el monasterio y acogerse, unas en casas de familiares y amigos, y otras en un piso puesto a su disposición por un devoto de la comunidad, que fueron perseguidas y detenidas y que el edificio sufrió importantes daños. Pero, en cualquier caso, todas pudieron volver a habitar un convento que fue protegido por las autoridades y que se salvó de ser destruido como tantos otros.

Con el análisis de la presente Crónica se cubre un período de la historia de la fundación de las Descalzas Reales que hasta ahora no había sido estudiado, por lo que esta fuente inédita nos ha ayudado a aproximarnos, si cabe en primera persona, a los acontecimientos ocurridos durante la primera mitad del siglo XX en el conocido cenobio clariano.



Relicario del convento de las Descalzas, protegido exteriormente

ÍNDICE

	Págs.
<i>Presentación</i> , por Manuel Peláez del Rosal	7
EXCLAUSTRACIÓN Y DESAMORTIZACIÓN DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS ANDALUCES	9
<i>La desamortización de los conventos franciscanos en la provincia de los Ángeles</i> , por Alicia Carrillo Calderero	11
<i>Exclaustración y desamortización de los conventos franciscanos de la provincia de Albacete, pertenecientes a la custodia de San Pascual Bailón del Reino de Murcia</i> , por Vicente Pascual Carrión Iñíguez	29
<i>Las desamortizaciones en el patrimonio franciscano almeriense: pasado y presente</i> , por Antonio Gil Albarracín	41
<i>La desamortización del antiguo convento cordobés de franciscanos recoletos de la Arruzafa</i> , por Julián Hurtado de Molina Delgado	107
<i>La exclaustración de los conventos franciscanos de Aguas Santas de Villaverde del Río y de San Francisco de Cantillana (Sevilla)</i> por Manuel Morales Morales	111
<i>La exclaustración de los conventos egabrenses</i> , por Antonio Moreno Hurtado	127
<i>Descalzas Reales de Madrid, 1931-1945: Crónica de una exclaustración y recuperación de la fundación real</i> , por M^a Teresa Muñoz Serrulla, Karen M^a Vilacoba Ramos y Ana Sanz de Bremond Mayáns	149

<i>El convento de franciscanos descalzos de Lucena en el siglo XIX: Exclaustraciones y usos (1803-1871), por Luis Fernando Palma Robles</i>	171
<i>La exclaustración de los religiosos del convento de San Francisco de Priego de Córdoba, por Manuel Peláez del Rosal</i>	187
<i>La dispersión del patrimonio mueble del convento de San Francisco de Marchena por Manuel Antonio Ramos Suárez</i>	201
<i>Pérdidas y recuperaciones. Un inventario de 1868 de la iglesia conventual de San Antonio de Padua de Sevilla, por M.ª Teresa Ruiz Barrera</i>	221
<i>La desamortización del convento de San Francisco y demás conventos de Écija, por Francisco Tubío Adame</i>	235
OTROS TEMAS	253
<i>El arco de San Lorenzo de la ciudad de Montilla: Análisis de sus elementos artísticos y ejemplo de mecenazgo renacentista, por Elena Bellido Vela</i>	255
<i>Lima de la verdad contra el orín de la calumnia. Apuntes para una historia del escotismo en la península ibérica, por Agustín Boadas Llavat</i>	277
<i>Santa Isabel penitente franciscana, fundadora de una comunidad religiosa, por Salvador Cabot Rosselló</i>	289
<i>Fray Juan de San Buenaventura y su labor en Andalucía, Tierra Santa y África por Gloria Centeno Carnero</i>	321
<i>Santa Isabel de Hungría (1207-1231) en Los Terceros de San Francisco, una comedia franciscana de Lope de Vega y Juan Pérez de Montalbán, por Antonio Cruz Casado</i>	335
<i>Santa Isabel de Portugal: Reina y franciscana (Reflejos literarios hispánicos: Ribadeneyra, Paravicino, Rojas Zorrilla), por Antonio Cruz Casado</i>	349
<i>Fray Jose Cordero, un fraile del convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla por Isidro Díaz Jiménez</i>	363
<i>La población franciscana del convento de San Pedro el Real de Córdoba en 1803, por María Isabel García de la Puerta López</i>	375

<i>Presencia franciscana en Fuente-Tójar según el archivo parroquial</i> por Fernando Leiva Briones	379
<i>La V.O.T. entre dos siglos: La Hermandad de Capuchinos de Sevilla,</i> por Isabel Martínez Laguna, Antonio Valiente Romero	395
<i>El desayuno molinero,</i> por María del Sol Salcedo Morilla	421
<i>Catalina de Inglaterra de la Tercera Orden de San Francisco vista por</i> <i>un observante franciscano,</i> por Ana Sanz de Bremond Mayáns y Karen María Vilacoba Ramos	431
<i>Franciscanismo y cofradías. El monasterio de Santa Ana en Jaén</i> por Felipe Serrano Estrella	449
<i>El convento franciscano descalzo de Málaga, según un crónica latina</i> <i>inédita del siglo XVIII,</i> por Manuel Villegas Ruiz	461
<i>Vida novelesca del franciscano fray Juan Espinal</i> por Hermenegildo Zamora Jambrina	475
Índice	501



SEDE: PRIEGO DE CÓRDOBA

